

## **BITÁCORA**

**Luisa Fernanda Melo Quiñones**



Habitantes de Las Palmas





Periódico el Universal del 29 de septiembre de 1999.

La comunidad de Las Palmas, la conocí gracias a María Gregoria Caro Buelvas o como le decimos por cariño “Goya”, una lideresa quien fue gestora comunitaria en el proyecto donde trabajaba, un proyecto que atiende a víctimas del conflicto armado como lo es ella.

Cuando la conocí aun no sabía que había pasado en Las Palmas en 1999, no sabía de la violencia que había permeado la cotidianidad de los palmeros, nunca imagine los horrores de los cuales había sido testigo Goya, pues cuando la escuchaba hablar sólo veía fortaleza en ella.

María es una mujer inteligente, imponente, pero a la vez dulce, cariñosa, ella no sólo fue una excelente compañera de trabajo, sino se convirtió en una gran amiga, quien me acompañó en situaciones personales difíciles y me demostró su apoyo, como ella me decía “la tengo siempre en mis oraciones”. En el transcurso de aproximadamente 6 meses que compartí con ella, pude ver su transformación, la manera como se empoderó como mujer, pude ver como cada vez se hacía más fuerte, más de lo que era.

Ahora bien frente a los demás palmeros, como Yimmy, solo tengo agradecimiento el fue uno de los que me narró la historia de Las Palmas, no solo sobre los hechos de violencia, sino en general sobre sus tradiciones, fechas importantes, su cotidianidad, etc. Cuando contaba la historia tenía la capacidad de transportarme, de imaginarme las calles polvorientas, las casas algunas hechas en bareque, las personas cultivando el tabaco y cargándolo en las mulas; los paisajes, la laguna de donde sacaban el agua para consumir, la plaza del pueblo, la iglesia, es decir, sentía que caminaba entre ellos.



Vía de acceso a Las Palmas. Vehículos que transportaban personas, tabaco y demás productos que se cultivaban allí.



13 de diciembre Celebración día de la Virgen en Las Palmas.

El conocer los hechos de violencia generó en mi un profundo dolor, ver como su cotidianidad se transformó y estaba atravesada por el miedo hizo que sintiera rabia, imaginarme la manera como salieron después de ocurrida la masacre, es decir imaginármelos mojados por la lluvia, con barro hasta la cintura debido a las pésimas condiciones en las que estaba la única vía de acceso a Las Palmas, el frío del piso de cemento donde tuvieron que dormir en el Coliseo del pueblo en San Jacinto, hizo que sintiera impotencia; el escuchar la historia una y otra vez despertó en mi un sin fin de emociones, que hizo que me conectara de alguna manera con ellos.

En una ocasión tuve la oportunidad de asistir al bautizo de una sobrina de María Gregoria el mismo día que celebraban el cumpleaños de su esposo, allí estuvimos, bailamos al ritmo de “las bandas” como les dicen ellos, sonidos de percusión y de viento como las gaitas, reímos, brindamos, me hicieron sentir como una palmera mas, el cariño con el que me trataron fue conmovedor, estaban pendientes de nosotros, no nos dejaron solos un segundo y nos contaban todo el tiempo anécdotas de cuando vivían en Las Palmas, lo que comían, las fiestas que celebraban, el lago de donde sacaban agua y el que estuvo en riesgo de extinción debido a una planta que se extendió por todo el lago dejándolo sin oxígeno, entre otras más historias.



Hombres bajando en los burros con el tabaco y demás productos que cultivaban en Las Palmas



Un día tuve un encuentro con Lucho otro de los líderes de la comunidad de Las Palmas, en el marco de un proceso de acompañamiento a la misma comunidad; él me compartió una serie de fotos, que me permitieron visualizar ciertas características del corregimiento como las vías, las casas, el tipo de vehículos que se encontraban allí; fotos de la época que me permitieron darle cara a las personajes de la historia y teniendo en cuenta que la violencia fue constante a lo largo de los años, intente analizar el rostro de las personas en cada una de las fotos, para identificar lo que podrían sentir, pensar, teniendo en cuenta que la dinámica y la relación con los grupos armados en ocasiones era transitoria y en otras era permanente, sentí la necesidad de ver en sus rostros la historia que cada uno de ellos quería contar.

El día que María me dijo que se iba a vivir a Montería tuve sentimientos encontrados, por un lado sentí tristeza pues habíamos construido una amistad y habíamos compartido momentos especiales, pero por el otro sentí mucha alegría, pues recuperaría algo que la violencia le quitó, su familia, es decir volvería a encontrarse y vivir con sus hijos y estaba segura que esto iba a ser parte de su proceso de transformación.

La última entrevista la realizamos por teléfono, ésta estaba dirigida a abordar el eje de Mecanismos de afrontamiento, ese día sentí que la relación que habíamos construido me permitía tener una conversación más fluida y confiaba que aún cuando se iba a ser de manera telefónica, se iba a lograr conseguir los insumos necesarios para trabajar dicho eje. Y así fue, en el tono de su voz, sentí que ella tenía la necesidad de hablar acerca de aquellas habilidades, relaciones con su familia, amigos y con Dios, que la ayudaron a salir adelante. La historia debía contarse completa, pues ella como muchas otras personas que han sido víctimas del conflicto armado, ha logrado resignificar en su vida, la experiencia de dolor, ha encontrado aquello positivo que trajo a su vida, es decir le dio sentido.





María Gregoria Caro Buelvas, palmera y protagonista de ésta historia.



María Gregoria Caro, Luisa Fernanda Melo Quiñones, Jorge Enrique Arias, Fermín Sierra, Yimmy Amburguer.

A lo largo de estos meses, en donde he tenido la fortuna de conocer a algunos palmeros, he reafirmado que son personas increíblemente resilientes, líderes, emprendedores, trascendieron a su situación de víctimas, demostraron a los y las funcionarios que unidos podían lograr grandes cosas, que aun cuando al salir desplazados tuvieron que tomar caminos diferentes, el vínculo que habían construido en su comunidad no se rompió, por el contrario permanecieron juntos en la distancia, apoyaban a los suyos cuando se encontraban y seguían siendo una comunidad.

Es por esto que pienso que son un ejemplo a seguir, pues en cada encuentro con María, con Yimmy, con Lucho, Jorge Enrique y otros mas, aprendía sobre el amor, la hermandad, la familia, los sueños, el deseo de luchar, de resistir.

Bogotá, junio 14 de 2016

Doctor  
Victor Daniel Castilla Plazas  
Defensor del pueblo  
Regional Córdoba

Ref. Solicitud

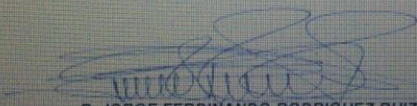
Requerimos para fines académicos la información judicial o reporte del defensor asignado en el caso de la Sra. MARÍA GREGORIA CARO BUELVAS remitido el día 01 de Octubre de 2015 a la Defensoría del Pueblo de Montería, por la Fiscalía II de Montería bajo Registro No. 340961 Carpeta No. 398209 por el punible de Desplazamiento Forzado ocurrido en el Corregimiento de las Palmas, Municipio de San Jacinto – Bolívar.

Nuestra solicitud es de carácter académico y será analizada por la estudiante de maestría LUISA FERNANDA MELO QUINONES, quien conoce las circunstancias de reserva para este tipo de casos, motivo por el cual la información general que nos faciliten en torno a los avances judiciales del proceso será un valioso aporte para la línea de investigación "Crímenes del Pasado" dirigida por el Defensor de DDHH Dr. Alejandro Valencia Villa.

Así mismo, anexamos a la presente copia de los oficios expedidos por la Fiscalía con respecto a la remisión del caso a la Defensoría del Pueblo de Montería.

Agradecemos la amable atención y colaboración.

Con sentimientos de agradecimiento.

  
P. JORGE FERDINANDO RODRIGUEZ RUIZ, O.P.  
Director de la Maestría

Fotografía del oficio remitido por la dirección de maestría a la Defensoría del Pueblo Regional Córdoba solicitando información del expediente de María Gregoria.